



Una vecina de la urbanización La Riviera, de Miami Platja, caminando por una de sus calles, anegadas por el agua de lluvia y de mar que amenazaba las viviendas. FOTO: ÀNGEL ULLATE

pueblos del Montsià que sufrieron especialmente durante la danna del pasado 12 de octubre. De hecho, la cara más amable de Harry arrancó una sonrisa en los Ports, donde se dejó ver nieve en cotas más altas.

Aún queda mucho invierno.

Vecinos de Miami Platja: «La urbanización se pone como Venecia»

«Es como estar en Venecia. El agua del mar se junta con la acumulación de lluvia, las calles se inundan y quedamos aislados», lamentaba ayer al mediodía J. S., vecina de la pequeña urbanización La Riviera de Miami Platja. El temporal generó otro episodio, «el enésimo», decía, de una situación que tiene a quienes viven en la zona «muy cansados».

«Cuando hay una alerta, ya todos sabemos que debemos aparcar los coches en alto y esperar que no pase nada», precisaba la propietaria de una de las viviendas de esta área residencial que agrupa unas decenas de casas y un edificio de apartamentos. A veces, «el agua ha llegado a entrar en los chalés». «Le hemos pedido mil veces al Ayuntamiento que le ponga solución, pero no lo logramos», añadía.

Con el temporal, el mar se comió un tramo de playa de la Porquerola y el agua formó un continuo con la que ya estaba estancada por las precipitaciones. «Quedamos casi incomunicados», señalaba la vecina, que apuntaba que, habitualmente, ante casos



El fuerte oleaje azotando el paseo del Arenal en L'Ampolla. FOTO: JOAN REVILLAS

así, el túnel de la avenida Mare Nostrum que da acceso a la urbanización La Riviera tiene dificultades y las calles Neptú y Amfora se ven perjudicadas.

Se quejaba de que allí «no hay sistema de desagüe que funcione» y que, además, el agua de los Masos d'en Blader «cae hacia abajo formando una corriente y agrava el problema». «Lo peor es que no existe un sistema que permita al agua salir», indicaba otra propietaria, E. G.

Los vecinos registraron, con fecha de ayer mismo, una instancia en el Ayuntamiento de Mont-roig del Camp. En el documento, pedían al consistorio «activar el protocolo o hacer alguna cosa». Y so-

licitaban, también, una reunión con el concejal de urbanismo y con el arquitecto técnico. El Ayuntamiento no aportó información al *Diari*. «Con el cambio climático, esto es cada vez más frecuente y necesitamos una solución definitiva. No puede ser que tengamos que estar temiendo cada vez que hay una alerta», concluía J. S.

En la urbanización La Riviera manifiestan la impresión de que «solo se actúa en verano» porque «en invierno son pocas las casas habitadas, apenas unas cinco o seis». Y recuerdan: «Cumplimos con nuestros impuestos y obligaciones, y queremos unos servicios mínimos».

Buscan a un hombre en Girona que fue arrastrado con su coche en una riera

Los Bombers de la Generalitat buscan a un hombre que, según las primeras informaciones, habría sido arrastrado con su coche por la riera en Palau-sator (Baix Empordà). Se han destinado cinco dotaciones, incluida la unidad subacuática.

Hacia las ocho y media de la noche de ayer, los Bombers encontraron el vehículo que habría arrastrado la Riera Nova con el conductor en el interior. Se ha localizado en una zona a la que es difícil acceder y hasta que no baje el caudal del río, muy crecido por las lluvias de todo el día, no se

podrá revisar su interior. El dispositivo de búsqueda que se mantuvo en la zona siguió inspeccionando el río mientras bajaba el volumen de agua, y con la disminución del caudal el techo del vehículo quedó a la vis-

Más de un millar de actuaciones de Bombers en toda Catalunya

ta. Por la mañana, las condiciones de altura y velocidad del agua habían obligado a detener la búsqueda por tierra.

La consellera de Interior, Núria Parlon, afirmó ayer a mediodía que los caudales de los ríos «parece que se están estabilizando», pero insistió en mantener la «prudencia» y respetar las restricciones de movilidad en Girona, el Maresme y el norte de Barcelona, donde el temporal ha causado más incidentes y afectaciones.

Los Bombers pusieron el foco de emergencias en Girona, en los tramos finales de los ríos Daró y Ter. Se trata de una zona muy llana del Baix Empordà donde los ríos acumulan el agua de lluvia al tiempo que el mar crecido hace de tapón en sus desembocaduras.

A lo largo del martes, los Bombers realizaron más de un millar de actuaciones en toda Catalunya, la mitad de ellas en las comarcas de Girona.